SS. MM. los Reyes Magos de Oriente

Palacio Real, al otro lado del desierto



_____ :

Te escribimos desde el palacio de Oriente, con tu última carta abierta encima de la mesa grande. Ya tienes edad para conocer la historia entera, y hemos querido contártela nosotros.

Cada año hay más niños en el mundo, y la noche de Reyes sigue siendo una sola. Ni con todos nuestros camellos llegaríamos a cada casa. Por eso, desde hace muchísimo tiempo, tenemos ayudantes.

Pero no unos ayudantes cualquiera: en cada casa elegimos a las personas que más quieren a ese niño en el mundo. Las que le escuchan todo el año, se acuerdan de lo que le gusta y guardan sus dibujos aunque ya no quepan en el cajón. La noche del 5 de enero, cuando la casa duerme, se quedan despiertas un rato más para ayudarnos. Y por la mañana, mientras se abren los paquetes, no miran los regalos: miran tu cara. Ese es su regalo de cada año.

¿Se te ocurre quiénes son los tuyos?

Sí: las personas que te han dado esta carta. Llevan años guardando el secreto para que tu ilusión durara todo lo posible. No ha sido un engaño: ha sido su manera de cuidarte.

Desde hoy conoces el secreto de Oriente, y eso te convierte en paje real. Tu primera tarea es guardarlo para los más pequeños, para que ellos también puedan esperarnos con los ojos muy abiertos.

Con todo nuestro cariño,

Melchor

Gaspar

Baltasar

